

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 11 DE JUNIO DE 1812.

BRASIL.

Rio-Janeiro 13 de febrero.

La junta de Buenos-Aires ha declarado guerra al gobierno portugués. Un buque mui velero, que acaba de llegar del Rio de la Plata, ha traído gazetas de Buenos-Aires, las quales contienen esta declaracion.

RUSIA.

Riga 28 de marzo.

El Excmo. Sr. caballero Barclai de Tolly, ministro de Guerra del imperio de Rusia, general de infanteria, y comandante en jefe del primer ejército de occidente, llegó anteayer á esta ciudad, acompañado del coronel Saksewrki y del capitán del estado mayor Tschichatschow. S. E. ha salido hoy para el ejército.

A los maestros de postas del camino que va de Peterburgo á la Rusia Blanca se les ha mandado tener siempre prontos para el servicio del público y del gobierno 36 caballos.

PRUSIA.

Berlin 1.º de mayo.

Las cartas de Petersburgo, fechas en los últimos dias de abril, dicen que el Emperador de Rusia salió el 18 para visitar las fronteras occidentales de su imperio, y que su ausencia durará un mes.

DINAMARCA.

Copenhague 25 de abril.

Han sido presos en Moen tres individuos por haber falsificado billetes de banco de 12 schellings.

S. M. ha mandado que siempre que en las aduanas se tengan que devolver los derechos que pagan los géneros exportados por no haberse verificado la exportacion, se reserve un 5 por 100, que se entregará en la tesorería real.

El 21 de abril á media noche hubo otro incendio en Christianshafen; pero por fortuna se logró apagarlo al instante.

AUSTRIA.

Viena 25 de abril.

El señor baron Francisco Brentano-Cimaroli

acaba de enriquecer el museo nacional de Hungría, establecido en Hefen baxo la proteccion de S. A. I. el archiduque Palatino, con una selecta y magnífica coleccion de minerales compuesta de 70 pedazos ó trozos diferentes.

En virtud de un decreto de S. M. I. del 21 de abril un cirujano, nombrado por el gobierno, y acompañado de un comisario de policía, comenzará desde el 20 de mayo á vacunar gratuitamente á todos los individuos de esta capital y de sus arrabales, que no hayan tenido las viruelas. Sin embargo, el que quiera podrá vacunarse antes de este término; pero deberá presentar una certificacion del cirujano ó médico que haya hecho la operacion.

Hace algun tiempo que el gobierno encargó al caballero Ernelet, consejero áulico del señor ministro de lo Interior, que examinase las rentas de la ciudad de Viena, en cuya administracion é inversion solo entendian los magistrados; en consecuencia de este encargo ha presentado su informe, y se ha mandado que las rentas mayores se entreguen de aqui en adelante en la tesorería de la cámara áulica, y que los magistrados reciban solamente cerca de medio millon de florines para pagar á los 68 consejeros de la ciudad, y para ocurrir á otros gastos aprobados anteriormente.

SAXONIA.

Leipsick 21 de abril.

Se acaba de establecer en Castel, cerca de Copenhague, un molino para moler los huesos; con este motivo las gazetas dinamarquesas recuerdan la excelente obra de los señores Wiborg y Rafu, el uno profesor, y el otro asesor de Copenhague, cuyo objeto es hacer ver la utilidad de una operacion, por cuyo medio se convierte en un caldo mui substancioso y nutritivo una substancia mirada hasta ahora como inútil. Segun el cálculo de estos escritores, los dos millones de habitantes de que se compone la poblacion de los estados dinamarqueses consumen (á razon de media libra diaria por persona) 91.250 libras de carne: por cada 20 libras de carne se puede regular por término medio quatro libras de hueso: con cada libra de hueso se hacen quatro ó seis libras de gelatina (mas ó menos espesa); de suerte que todos los años se pierden 82.122 libras de un alimento mui substancioso y nutritivo.

ALEMANIA.

Kempten 12 de abril.

El 7 de este mes tuvimos una mutacion de tiempo tan repentina y tan singular, que temimos influyese hasta en las personas mas robustas. Por la mañana llovió, y el tiempo estaba templado; á cosa del medio día el cielo se puso claro, y hacia un calor como si fuese verano. De allí á poco el cielo se obscureció, y hubo dos horribles tempestades, acompañadas de un viento furioso y de un aguacero, que duró hasta las quatro de la tarde, que empezó á nevar, y por la noche cayó una fuerte helada, de modo que hoy todos los campos y calles estan cubiertos de nieve.

BAVIERA.

Innsbruck 25 de abril.

Estan pasando por aqui muchos carros cargados de arroz, que vienen del reino de Italia, y van á Alemania. Una gran parte de ellos ha tomado el camino de Mittelwald, donde se embarcará en el Iser.

En este círculo ha empezado la conscripción de este año, y se puede decir que ya está concluida; tal es la buena voluntad con que se presentan todos los conscriptos.

SUIZA.

Berna 23 de abril.

Por las cartas que se recibieron ayer de Bienne se ve en efecto que en Delsberg hai muchas personas atacadas de una fiebre catarral, la qual en los enfermos de edad avanzada y de constitucion débil degenera en una fiebre pútrida maligna y mortal; pero en las personas fuertes y robustas no es temible, y hasta ahora no ha muerto ninguna de estas; por el contrario, las mas han sanado. Esta enfermedad no es contagiosa, y prueba de ello es que á un quarto de legua de Delsberg no hai ni un enfermo. El mercado último ha sido tan concurrido como todos los anteriores.

IMPERIO FRANCES.

Géneva 23 de abril.

La fragata de S. M. la *Paulina*, mandada por Mr. Simist, y el brick el *Simplon* apresaron el 15 de este mes delante de la isla Maritimo un buque ingles llamado el *Brish*, de porte de 187 toneladas, al mando del capitán Tomas Douglas, armado de ocho cañones de á seis y quatro pedreros. Este buque iba de Portsmouth á Malta con un cargamento de café, azúcar, añil y algodón, valuado en 5000 francos.

ESPAÑA.

Madrid 10 de junio.

Informado el general gobernador de la provincia de Guadalajara de que la caballería del Empeñado estaba forrageando en los alrededores de Cogolludo, mandó salir inmediatamente un destacamento de 200 caballos, compuesto del 14.º y 26.º de dragones, de la compañía franca mandada

por el capitán Villagarcía, y de los húsares de Guadalajara mandados por el capitán D. Saturnino Albuín, y todos baxo las órdenes del capitán de dragones Mr. Calame.

El destacamento alcanzó al enemigo en el lugar de Valdetorres, y sin darle tiempo á formarse le atacó y le derrotó, á pesar de ser mui superior en número. La pérdida del enemigo ha sido de 25 á 30 hombres muertos, 14 prisioneros, entre ellos un oficial, y 23 caballos. Por nuestra parte solo hemos perdido tres húsares de la compañía de D. Saturnino Albuín; y el capitán Villagarcía ha sido gravemente herido en el brazo izquierdo.

Ignacio Gonzalez, de 34 años, Mateo su hermano, de 21, entendidos por los Cigarros, y Gregorio Rodriguez, de 36 años, conocido por Cenacatrés, naturales los dos primeros de las Casas de Uceda, y el tercero de Villamandos, obispado de Leon, jornaleros, avendados todos en la ciudad de Alcalá de Henares, asesinaron el domingo de Ramos 22 de marzo último entre seis y siete de la mañana al doctor D. Matías Brea, presbítero y canónigo de la magistrad de aquella ciudad, degollándole á traicion, y arrojándole vivo todavía al pozo de la casa que ocupaba.

Habia ocupado Ignacio por espacio de dos años las habitaciones baxas de aquella casa, y sin embargo de que el canónigo difunto era su bienhechor, tenia pensado tal vez desde enero último irle robando, para lo qual fingiria haberse perdido una llave, que en qualquiera acontecimiento le franquease entrada por las puertas falsas.

En fin, le robó en pequeñas porciones algunas fanegas de trigo, y llegó á hacerse sospechoso; pero el doctor Brea no quiso dar cuenta á la justicia, y se contentó con que Ignacio y su familia fuesen desalojados de la casa baxo pretextos honrosos, haciéndole la última limosna en el momento mismo de la mudanza, que se verificó el 15 de marzo.

Resentido de haber perdido la habitacion, formó el proyecto de asesinarle, girando un plan cuyas combinaciones malvadas duraron siete días.

Se previno tomando casa dentro de la ciudad, no para ocuparla, pues fue á vivir á la de un hermano, que la tiene en el arrabal de Mártires, sino para quedarse con los cómplices dentro de la poblacion que se cierra de noche, la que se destinase para el atentado. Fue varias veces á ponerle por obra. Contó con mano exentota, porque su desearo no bastaba á tolerar una mirada de su bienhechor respirando. Quiso primero fiar el golpe á la mano de su hermano Mateo. Buscaron proporciones, y habiendo salido fallidas todas, parece estaban en contraposicion las medidas de seguridad que tomaba el doctor Brea, y la obstinacion de sus enemigos, hasta que al fin, ó con la llave que se hizo perdida desde enero, ó con escalamiento, ó empleando á la vez ambos medios, fueron los dos hermanos con Cenacatrés, y esperaron algunas horas en una cocina baxa de la casa á que el canónigo baxase para ir á decir misa, y se pusiese á lavar las manos, como lo acostumbraba, en la fuente del patio, para sorprehenderle á traicion, y derramar en el suelo su sangre, fiando en que el agua de la fuente la lavaria, y que el pozo ocultaria su delito mucho tiempo.

Ni aun el vil interés de robarle fue el móvil de este asesinato, dispuesto por pura venganza, porque el canónigo iba á salir de su casa, y vi- viendo solo, ellos hubieran podido robarle mas que le quitaron hasta la hora de recogerse, que no volveria acaso.

Negativos al principio, todos han venido despues á confesar su horrendo delito, calificándole mas Cenacatrés con haberse fugado de la cárcel de Alcalá, dirigiéndose á servir en las partidas, y vuel- to á las inmediaciones de dicha ciudad, donde ha sido cogido con una carabina cargada con dos pe- dazos de plomo mordidos y una bala; por estos excesos, y despues de haber sido restituidos á la comunión eclesiástica con las solemnidades ordina- rias, se les ha impuesto el 9 del corriente la pena de garrote, que han sufrido hoi, llevando al supli- cio pendiente del cuello Cenacatrés la carabina, y todos un letrado que hacia indicacion de sus delitos.

Carta de un empleado en Madrid á otro de Cádiz.

Amigo mio: por los papeles públicos de esa ciudad veo que es vmd. uno de los que mas se han señalado en las discusiones que ha habido ahí sobre constitucion y otros puntos. Yo tuve parte en la formada en Bayona, y despues la he tenido, aunque pequeña, en algunas cosas de las que por acá se han executado. Con gran consuelo de mi corazon, esta diferente situación política no ha alterado nuestra sincera amistad: vmd. ha cuidado de darme siempre que ha tenido ocasion muestras indudables de que me conserva hoi el cariño que desde nuestra primera juventud me profesó, y yo se las he dado tambien de mi constante correspon- dencia. ¿Por qué fatalidad, hallándose tan de acuerdo nuestras afecciones como hombres particu- lares, estamos al parecer tan distantes en el modo de pensar como hombres públicos? Y digo *al pa- recer*, porque en la substancia es imposible que estemos divididos de opinion quienes siempre he- mos estado animados del mas ardiente deseo de la felicidad de nuestra patria. Expliquémonos pues, amigo mio; yo quiero desahogar con vmd. un ra- to mi afligido pecho, ya que el gobierno baxo que vivo me franquea toda la libertad de hacer- lo: si el de vmd. es igualmente generoso, escri- ba, proponga sus dudas ó los fundamentos de su oposicion. Hablemos con sinceridad de lo que tan- to nos importa: la taciturnidad, el alejamiento de unos y otros ha sido siempre el origen de los rencores, de los pleitos y de la ruina aun de los individuos de una misma familia mas ligados en parentesco.

Usted y yo y todos los buenos españoles de- seamos tener nacion y nacion, si es posible, tal qual era siglos hacia, grande, poderosa, superior á muchas, igual á las mayores. El verla pobre y des- organizada interiormente, débil y vacilante en su política exterior era nuestra congoja en los últimos tiempos del Rei Carlos IV. Ninguno dudábamos que en la revolucion general de intereses que habia entre las potencias de Europa era preciso una dís- trisima mano que combinara los nuestros con los de las demas, y la que gobernaba nuestro gabinete estaba lejos de poder dirigir tan difícil empresa. Todos veíamos llegar el turno de nuestro tristor-

no político; solo dudábamos el modo con que po- dria verificarse. A todos nos asustaba el peligro de ver en nuestra casa la sangre y destrozos que nos habian hecho temblar quando sucedian en la age- na: todos recordábamos las lágrimas derramadas por nuestros mayores en las varias divisiones in- testinas que presenciaron, y todos unánimemente decíamos que no podia haber salud para nosotros si un brazo fuerte no se interponia entre nuestra mala ventura presente y la anarquía que nos ame- nazaba; y ninguno, acuérdesse vmd. bien, ninguno vacilábamos acerca de quien era el designado co- mo tal necesario protector.

Por casualidad el interes de este se combinaba admirablemente con el nuestro; y así, aunque por caminos que el acaso, y no la antecedente previ- sion, pudo facilitar, ello es que en 6 de julio de 1808 se habia extinguido el antiguo gobierno baxo el qual no podíamos permanecer, y tuvimos una constitucion que nos daba una existencia fija y ordenada á nuestro bien estar interior, y un Rei que en la situación política de la Europa re- unia las calidades y los medios mas efectivos para haber valer y respetar nuestros derechos entre los extraños. Pero en este tiempo ya la fatal antorcha de la discordia habia incendiado algunas de nuestras provincias; ya la desgraciada ocurrencia del 2 de mayo habia exáltado las pasiones, y mui luego la funesta victoria de Bailen hizo perder el tino aun á muchos de los hombres mas pacíficos y sensatos. Vmd. amigo, fue uno de estos, mui á pesar mio y contra toda mi esperanza. Vmd., que habia mi- rado con la serenidad de su buen juicio las abdi- caciones de nuestra familia real baxo el aspecto verdadero que se merecian: vmd., que habia visto y aprobado la conducta de las autoridades públi- cas y de todas las gentes de algun valer en con- formarse con la mutacion de dinastía que se anun- ció mui desde el principio, y la de muchos enue- pos y ciudades que nombraron sus diputados á Bayona, y aun los habilitaron para ponerse en camino: vmd., que observó conmigo que la gente menos interesada en el órden social fue la que ex- citó las primeras alteraciones, la que con las atro- cidades que desde luego se permitió obligó á las personas de alguna opinion y respeto á que mez- clasen su nombre con el de las muchas desprecia- bles y frecuentemente detestadas que formaron las tumultuosas juntas primitivas: vmd., que al leer las primeras alocuciones que se hicieron al pueblo en Valencia, en Cádiz, en Zaragoza, en Valla- dolid y otras partes, vió como yo en ellas la vio- lencia que padecian los gefes de las provincias pa- ra acceder á uno ú otro de los delirios que pre- tendía la plebe mas infama y sin obligaciones.

¡Ah! acaso si no nos hubiéramos separado con motivo de mi viage á Bayona, no habria vmd. si- do arrebatado por la multitud. Lo cierto es que vmd., creyéndome en la preocupacion de su amis- tad, útil en las discusiones que se indicaba serian el objeto de aquel congreso, me animaba á em- prender con gusto y confianza mi viage; y vmd. con otros muchos deseaban que se reuniesen ahí los primeros hombres de la nacion, porque todos vmds. suponian que, decidido como estaba ya el punto de la mutacion de dinastía en España, solo habia que pensar en que el pacto social que se anunciaba iba á contraerse con el nuevo Monarca,

ya tambien entonces destinado, presentase á la nacion el mayor número posible de las mejoras que en nuestras instituciones antiguas habíamos hasta entonces en vano deseado.

Pero ¡quán distinto hallé á vmd. á la vuelta de mi expedicion! Sus abrazos al recibirme fueron de parabien por haberme librado de las cadenas en que se suponía estábamos quantos habíamos pasado el Vidasoa. Su amistad se ejercitaba en disculpar mi asistencia á aquella junta, y distinguirme de los demas vocales de ella, á quienes ya se honraba generalmente con el dictado de traidores. En nuestras conversaciones esquivaba vmd. toda reflexión sobre los bienes mayores ó menores que podia proporcionarnos la constitucion, sobre el estado interior de la Francia, sobre sus relaciones políticas con el resto de la Europa. Solo hablaba vmd. ya de los hechos de Castaños, de los numerosos ejércitos que de todas partes se reunian, de poner á los franceses al otro lado de los Pirineos. Los problemas de que vmd. se ocupaba no eran como antes sobre la posicion de España respecto á las dos grandes naciones que años hace dividen los intereses del mundo entero, sobre las fuerzas que podíamos oponer á la que de las dos quisiera atacar nuestra independencia é integridad; sino sobre si Carlos IV pudo ó no renunciar la corona, si Fernando fue ó no inocente en los alborotos de Aranjuez, y si su viage y hechos en Bayona podian sufrir el exámen de su legitimidad en un tribunal ordinario de justicia.

Poco duró la sujecion que en la diversidad de nuestras opiniones uno á otro nos imponíamos. Mi temor al desórden y á la anarquía me apartó de vmd. y de los míos muy inmediatamente, y á vmd. llevó despues hasta Sevilla y Cádiz el recelo de lo que podria suceder á la vuelta del ejército imperial. Quatro años van pasados desde nuestra triste separacion; pero ¡qué años de agitacion y de dolor para todo aquel á quien abrasa el amor de su patria desventurada! ¡Ah, querido amigo mio! las lágrimas manchan el papel en que escribo estos rengiones, y veo que las de vmd. humedecerán el que los presente á su vista. ¿Ni quién puede representarse con menos emocion tantos pueblos desiertos, tantos campos talados, tanta sangre derramada, tanta viuda, tanto huérfano yaciendo en la miseria mas espantosa; la hambre y la peste devorando nuestras ciudades, toda propiedad invadida, toda seguridad personal incierta, ningun vínculo social ni de familia respetado; armas, estruendo bélico, furor homicida de todas partes alternando con el luto, el llanto y la desesperacion del mayor número de nuestros conciudadanos? Y todo esto ¿por qué? Porque en un momento de irreflexion y de deslumbramiento los hombres sensatos, los verdaderamente interesados en el bien de su pais se dexaron sorprehender de los que no lo conocian, y quando volvieron en su acuerdo vieron ya sobre sí el puñal de los demagogos movido á voluntad de la Inglaterra.

Si amigo: acuértese vmd. de que la célebre junta de Sevilla, marcada, como todas sus coetaneas, con la sangre de alguna inocente víctima desde sus primeros pasos, y titulándose, porque quiso, soberana de España y de sus Indias, llamó al

instante en apoyo de su soberanía á los ingleses, con quienes estaba la España en guerra á la sazón. Al punto se inundó la península de emisarios del gobierno británico, los cuales no perdonan los medios de seduccion para con los incautos, de terror para con los prudentes, y hasta de baxa adulacion con el mas vil populacho, lograron ser tenidos de repente como los amigos mas estrechos y mas interesados en nuestra felicidad; siendo tal el alucinamiento, la impotencia ó la venalidad de los que por entonces se alzaron con el mando de España, que sin hacer preceder un tratado de paz, sin la menor precaucion, á cuerpo pérdido, se entregaron en manos de estos soñados protectores, que allá en lo secreto de su gabinete se admiraban ellos mismos de la ceguera de quantos asi los proclamaban. La situacion de los gobernantes posteriores ha sido cada vez mas favorable á las miras de la Gran Bretaña; y á cada provincia perdida, á cada ejército español desbaratado, el gobierno insurreccional ha sido mas y mas dependiente del ingles, porque mas y mas ha necesitado de su auxilio para mantener aquel aparato de soberanía con que su loca ambicion se lisonjaba.

Asi tan bobamente, sin prevision, por puro efecto de las circunstancias se ha hecho dueño el gabinete ingles de vmds. y de quanto vmds. aun quieren llamar su nacion y su patria. Y si no digame ¿quánd ha parado ese gobierno su atencion sobre el peigro que podia correr España puesta con tal confianza en manos de su antiguo enemigo? En medio de esa libertad de imprenta que vmds. han ponderado, ¿ha habido hasta ahora quien se atreva á poner en cuestion qual podria haber sido en 1808, ó qual pueda ser hoy el juego que esta pieza politica de la España debió ó deba tener al decidirse definitivamente la suerte de Europa, y casi puede decirse del mundo entero? Y entre tanto, ¿qué explicacion clara, qué garantía han solicitado y obtenido esa regencia ó esas cortes de que el gobierno ingles reconoce, y defenderá la independencia é integridad de la nacion española que han proclamado en su llamada carta constitucional?

Al llegar aquí veo que, á falta de respuesta, vmd. ataja mi palabra, repreguntándome en aire de reconvenccion ¿donde estan los fundamentos para esperar nosotros tales bienes de parte de la Francia, sin cuya defensa nada fuéramos en el estado actual? Yo se lo diré á vmd. sencillamente, y solo sentiré que no tenga para leer mis reflexiones la sangre fria que conviene, quando ha de darse precio á la fuerza del raciocinio, no á la vehemencia de la declamacion. El asunto es de tan grande importancia, como que de su resolucion pende el que nos unamos vmd. y yo en nuestras operaciones, como lo estamos en nuestros patrióticos deseos. (Se continuará.)

TEATRO.

En el de la Cruz, á las ocho de la noche, se executará la comedia en tres actos titulada Embustero amo y criado, qual miente mas de los dos: se tocarán dos conciertos de flautas, el segundo nuevo, dando fin con un divertido sainete.

EN LA IMPRENTA REAL.